

ERA ELLA

Me di la vuelta, y allí estaba, reflejada en aquel espejo tan mugriento y roto como su alma. Podía distinguir un bello pero sucio rostro de un carácter natural. Sus verdes ojos llorosos, y achinados reflejaban sufrimiento y engredo. Sus manos nerviosas temblaban como aves esquiladas en pleno invierno mientras ella se apartaba un mechón de pelo rubio y rizado de la cara. Al mismo tiempo, una húmeda lágrima recorría desordenadamente por sus sucias mejillas hasta llegar a la punta de su regirada barbilla. Pero, de inmediato, una ambiciosa mirada se apoderó de ella como el sol se apodera de la noche todas las mañanas, y, de repente, dio un giro brusco e inesperado hacia mí. Su mirada se quedó clavada en la mía, y, yo me pregunté cómo podía parecerse tanto a aquella persona que yo siempre imaginé tener en mis brazos.

Eva Magar Orejas N°13
3°ESO Descripción lengua.